Mensaje recebido por el Profeta Pedro II (Bento da Conceição) - Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.
Informações fone- fax: (0xx47) 3367-7110 ou (0xx47) 9234-1114 (Vivo) ou (0xx47) 9112-8000 (Tim) ou (0xx47) 3360-7167

Den un Rosario a los niños
31/08/2015

Todas vez que va aproximándose el tiempo de Navidad, el mundo entero, que quiero decir, la humanidad, está preparándose con los arreglos navideños, y no con el alma, lo que está siendo lo más difícil. Un niño que escucha sus padres: *en esta Navidad vas a ganar un juguete que te quedará en la memoria, electrónicos,* olvidando que este instrumento, la mayor parte es el diablo que está disfrazado como buenito, llevando a los niños a descubrir cosas que pueden dar más fuerza para el mal. Y así, cada año pasa, más atraso de vida vienen la mayor parte dela humanidad. Por Mi vez, si sus padres creyesen en Mí, darían en sus manos el Rosario, para evitar lo que irá acontecer. Que el diablo ya viene haciendo es de humano, delante de la mayor parte dela población: gente mal vestida, con lenguaje diabólico, hombres que perdieron la vergüenza, mujeres mostrando la mayor parte del cuerpo. Ahora Yo pregunto: ¿Dónde está la fe de este pueblo? Sí, porque solo veo, esos hijos dentro de Mi Iglesia que pase a Pedro I, y que ahora está en la manos de Pedro II; un tesoro que está siendo descubierto por esos Hijos dela Luz. Navidad, que ya fue la mayor fiesta para todos los cristianos en la Faz dela Tierra, y que hoy está siendo como los tres reyes magos que Me visitaron, donde Me trajeron: oro incienso y mirra. Pero, hoy, la mayor parte Me da vergüenza, dentro de lo que es Mío. Buen comportamiento, muy poco, siendo así, allí no se ve más Mi Presencia. Estoy siendo rechazado, y Mí enemigo ya cuenta que, allí, quien manda es él, porque aceptaron como a ellos más les gusta, de gente que a los pocos vienen perdiendo la vergüenza.

¿Ustedes, Mis queridos hijos, quieren estar Conmigo? Vengan en esta Navidad aquí junto con este Mi enviado. Aquí, Mi Presencia es constante, porque Soy bien tratado, como se debe, respeto y mucho amor.

Jesús de Nazaret y Pedro II